

## Smithsonian Institution Traveling Exhibition Service | Exhibition Script

### Más allá del Béisbol: La Vida de Roberto Clemente

“Más allá del Béisbol” ha sido desarrollada por el Museo de Arte de Puerto Rico en colaboración con el Estudio de Diseño e Investigación Carimar, y la organización para su gira es obra del Servicio de Exposiciones Itinerantes de la Institución Smithsonian.

Este acontecimiento es posible gracias al generoso apoyo del Centro Latino del Smithsonian.

Roberto nació durante el verano de 1934 en una casa de concreto y madera, a la vera de un antiguo camino rural del Barrio de San Antón, Carolina, Puerto Rico. Falleció el 31 de diciembre de 1972 en un accidente de avión a pocas millas de su lugar de nacimiento mientras intentaba llevar asistencia a las víctimas de un terremoto en Nicaragua.

En el lapso de sus treinta y seis años de vida, Roberto Clemente se convirtió en una leyenda del béisbol de los Estados Unidos, pero en su tierra natal, así como a lo largo de América Latina, se transformó en un símbolo nacional y cultural. Su historia constituye una lección sobre carácter y determinación, al mismo tiempo que sobre la elevación de un hombre a mito. Ofrece un panorama único de la América de su época, del juego conocido como el “Pasatiempo de América” y del heroísmo que trasciende a ambos.

*Cada vez que tienes la oportunidad de cambiar algo en este mundo y no lo haces, estás malgastando tu tiempo en esta tierra.*

—**Roberto Clemente**

Visite la versión online de *Más allá del Béisbol: La Vida de Roberto Clemente* en [www.robortoclemente.si.edu](http://www.robortoclemente.si.edu). El sitio contiene una exposición virtual, material curricular para docentes, actividades interactivas para niños y un webcast de audio con entrevistas que es posible descargar. Los fondos para la creación del sitio web provienen del Comité de Mujeres del Smithsonian.

Las imágenes de la exposición son cortesía de AP/Wide World Photos, Archivo General de Puerto Rico, Tomas Bosque, José Buscaglia, Diseño e Investigaciones Carimar, la familia de Roberto Clemente, Jorge Colón Delgado, Ángel Colón Molina, José Gabriel Ojeda, Nelson García Santos, Guillermo González, Kiertén González, Jaime Isern, Luis Manuel Cuyar y Edward Previdi

Diseño y Desarrollo: Atlantic Skyline, Inc.

Asesor del Proyecto: Bruce Markusen

Guionista: John Styron

Traductora: María Cristina Moro

Un agradecimiento especial a la familia de Roberto Clemente por su respaldo a la exposición.

## **Legado**

En su calidad de jugador de béisbol profesional, Clemente se distingue como el mejor de todos los tiempos. Se trataba, en jerga beisbolística, de "un jugador completo" y así lo prueba su historial en forma contundente. Además del premio al Jugador más Valioso, Clemente recibió 12 premios "Guante de Oro", se adjudicó 4 títulos de la Liga Nacional de Bateadores, 12 selecciones al Juego de las Estrellas, 2 campeonatos de la Serie Mundial y logró alcanzar el hito de las 3.000 bateadas. Solamente 10 jugadores en la historia de las ligas mayores alcanzaron las 3.000 bateadas antes que Roberto. La cúspide de esta larga y próspera carrera se cumplió en 1971 cuando ganó el premio al Jugador más Valioso de la Serie Mundial por su soberbio desempeño en el "Clásico de Otoño" contra los predilectos Orioles de Baltimore. Clemente bateó .414, logró 2 jonrón y protagonizó brillantes jugadas defensivas para llevar a los Piratas a unos de los resultados más sorprendentes en la historia de la Serie Mundial. Con una audiencia televisiva masiva que siguió los siete partidos de la histórica serie, Clemente ganó el tipo de reconocimiento nacional que había estado eludiéndolo durante su carrera.

Pero hay otra semblanza de Clemente: la que se halla escrita en las piedras fundamentales de colegios, hospitales y varios edificios públicos, grabada en monumentos y estatuas, acuñada en monedas, impresa en artículos de colección y tapas de libros —es simplemente su nombre, Roberto Clemente, lo cual revela su trascendencia más allá del béisbol.

## **Ciudadano y Atleta**

Clemente cobró fama por su feroz orgullo étnico y por su capacidad para portar una identidad mucho más amplia —no sólo representando a Puerto Rico, sino a toda América Latina. Él asumió esta responsabilidad y la llevó a cabo con dignidad y con un encanto admirable.

No se veía a sí mismo como un mero representante de América Latina en el mundo a través del béisbol, sino que consideraba a su carrera deportiva como un medio para ayudar a los latinoamericanos —especialmente a los puertorriqueños de escasos recursos— a mejorar sus vidas.

*“Siempre decían que Babe Ruth era el mejor. Decían que había que ser muy especial para ser como Babe Ruth. Pero Babe Ruth era un jugador americano. Nosotros necesitábamos un jugador puertorriqueño de quien pudieran decir eso, alguien a quien admirar y tratar de igualar.”*

- Roberto Clemente

Jugador más valioso de la Liga Nacional, 1966

## **Filántropo y Maestro**

La filantropía que ejercía Clemente no era calculada para ganar reconocimiento público o privado. Él simplemente quería ayudar a la gente necesitada. Con algunos era generoso en lo económico, con otros compartía su sabiduría quiropráctica —adquirida como resultado de una lesión que sufriera en 1954; y con muchos otros, particularmente con los niños, Clemente volcaba su generosidad en clases gratuitas de béisbol.

Clemente siempre se ocupó de los jóvenes. A pesar de sus numerosos compromisos, se hacía tiempo para ofrecer clínicas de béisbol para niños, especialmente para aquellos provenientes de familias de bajos recursos. Soñaba con construir una “Ciudad Deportiva” donde la juventud puertorriqueña pudiera tener acceso a instalaciones, entrenadores y apoyo en una variedad de deportes, ofreciendo otro camino para luchar por un Puerto Rico más saludable, alegre y justo.

*“Todos saben que he luchado toda mi vida. Creo que todos los seres humanos somos iguales, pero uno tiene que luchar duramente sin cesar para mantener esa igualdad.”*  
- Roberto Clemente

## **Su Vida**

En 1934, Carolina era un pueblo rural sumido en la Gran Depresión y al borde de un gran cambio. Dentro de la breve existencia de Roberto Clemente Walker, el perfil de su pueblo —y el de toda la isla— sufriría una transformación de agro-rural a urbano-industrial.

Sin embargo, en la época en que nació Roberto —quinto y último hijo de Melchor Clemente y Luisa Walker— las granjas y los bancos colapsaban, el desempleo era alto y muchos puertorriqueños pasaban hambre. Melchor llevaba el pan a la mesa familiar gracias a su trabajo como capataz en una plantación de caña de azúcar. Así y todo, los padres de Roberto se encargaron de mantener una disciplina moral —profundamente arraigada en creencias religiosas— que ejercería una continua influencia en la vida de Roberto.

Los valores del hogar se transformaron en sellos distintivos de la personalidad de Roberto, de los que nunca se alejó en su tránsito a través de los peligros de la segregación, de los desafíos presentados por el éxito profesional y de los permanentes esfuerzos por americanizar su personalidad e identidad.

## **La Madurez del Béisbol Caribeño**

El béisbol se desató en Puerto Rico como un torbellino. Jóvenes cubanos y puertorriqueños que venían de estudiar en Estados Unidos introdujeron el juego en la isla a finales del siglo XIX. Durante los siguientes veinte años se difundió rápidamente, asistido por el empeño de talentosos soldados americanos, quienes ayudaron a elevar el nivel de los jugadores. El primer torneo semi-profesional que se jugó en Puerto Rico tuvo lugar en 1938-39.

En el Caribe, la historia del béisbol comparte un origen similar. Las ligas latinoamericanas de aficionados y profesionales se desarrollaron ampliamente allí donde los mejores equipos podían competir, pudiendo jugar prácticamente todo el año, desplazándose entre México, Centroamérica, Cuba y Puerto Rico.

Antes de que se produjera la integración racial en las ligas mayores, las estrellas de las ligas afro-americanas comenzaron a aprovechar sus temporadas de descanso para jugar en el Caribe, llevando consigo renovado talento y nuevos bríos. El nivel del juego se elevó a tal punto que comenzó a atraer jugadores blancos de las ligas mayores que querían pulir sus habilidades en las temporadas de descanso. En 1947, los New York Yankees, campeones de la Serie Mundial, viajaron a Puerto Rico para un partido de exhibición con los Ponce Leones...y perdieron.

Los cazatalentos de jugadores para las ligas mayores empezaron a rastrear las ligas caribeñas en busca de reclutas de bajo costo y alto impacto. A medida que los primeros jugadores puertorriqueños se abrían camino como profesionales en el continente, crecía paralelamente el entusiasmo en la isla. Ya a comienzos de la década de 1950, cuando Roberto Clemente llegaba a la mayoría de edad, la fiebre del béisbol en Puerto Rico había alcanzado niveles sin precedentes.

### **La Niñez y el Béisbol**

Desde su temprana niñez, Roberto exhibió grandes habilidades atléticas. En la escuela ganó competencias regionales, en una ocasión arrojando la jabalina a 190 pies —el récord mundial en 1953 era de poco más de 263 pies. También era muy veloz en la pista y competía en carreras cortas y carreras con vallas.

Pero su pasión era el béisbol.

A la edad de 14, poco más que un niño, Clemente jugaba al *softball* con hombres del equipo Sello Rojo, patrocinados por una importante empresa procesadora de arroz. Rápidamente escaló a una liga aficionada de béisbol de alta competitividad, jugando en un equipo conocido como Ferdinand Juncos.

La madre de Roberto quería que él estudiara ingeniería y esperaba que Roberto se abocara a esta profesión. Pero en 1952, antes de terminar la escuela secundaria, Roberto recibió una oferta de contrato para jugar profesionalmente al béisbol. La ingeniería tendría que esperar.

*“Me olvidaba de comer por el béisbol. Una vez mi madre comenzó a quemar mi bate como castigo. Pero logré sacarlo del fuego y salvarlo.”*

*-Roberto Clemente*

*“Su primer bate estaba hecho con una rama de guayabo, se improvisó un guante a partir de un saco de café y la pelota consistía en un sólido nudo de trapos.”*

*-Karl Wagenheim, biógrafo*

Clemente!

### **Arribo a la Liga Profesional**

A la edad de 18 años Clemente dio un tremendo salto, pasando de aficionado a jugador de la liga profesional de Puerto Rico. Firmó un contrato con los Cangrejeros de Santurce en

1952 por \$40 semanales, con una bonificación inicial de \$400. Los Cangrejeros eran buenos. Si bien Roberto jugó pocas veces, en su año como novato ganaron el campeonato de Puerto Rico. En su segundo año (1953-1954), Roberto empezó a jugar todos los días y pudo concentrarse en el desarrollo de sus habilidades. Su juego mejoró. Bateó un respetable .288 para la temporada y atrajo la atención de los cazatalentos.

En febrero de 1954 Clemente firmó contrato con los Dodgers de Brooklyn para formar parte de su mejor equipo de la liga menor, los Montreal Royals. El hombre que reclutó a Clemente, Al Campanis, les había rogado a los directores de los Dodgers que incluyeran a Clemente en el escalafón de la liga mayor de inmediato, si no querían correr el riesgo de que, al cabo de una temporada, Roberto se fuera con otro equipo de la liga mayor. Los Dodgers habrían de lamentar esta decisión.

Después de una decepcionante temporada en Canadá, Clemente regresó a Santurce para jugar en la liga de invierno de 1954-55. Los Cangrejeros habían convocado a una constelación de estrellas encabezada por Willie Mays, con lo cual demolieron a la competencia en Puerto Rico y no pararon hasta ganar la Serie Mundial del Caribe. Apodados “Columna de Asesinos” y “Escuadrón del Pánico”, muchos consideran a los Cangrejeros de 1954-55 como el mejor equipo caribeño de todos los tiempos.

Roberto, que jugaba en el jardín izquierdo y bateaba segundo en la alineación, era uno de tan sólo cuatro jugadores puertorriqueños en el equipo, y respondió al desafío bateando un estelar .344.

*“Clemente fue el más grande de los atletas innatos que he visto como aficionado independiente....”*

*-Cazatalentos Al Campanis hablando con el famoso periodista deportivo Dick Young.*

### **Los Pícaros Dodgers**

Durante su única temporada en Montreal Clemente no jugó mucho. Había dos razones básicas interrelacionadas: Clemente tenía una vasta habilidad y los Dodgers querían esconder ese enorme talento frente a otros equipos interesados.

En 1947 los Dodgers hicieron historia al contratar a Jackie Robinson, rompiendo finalmente la barrera del color en el béisbol profesional. Para cuando Clemente se unió a ellos en 1954 ya había muchos jugadores negros de gran potencial en la lista de Brooklyn. Dado que existía un sistema de cupos no declarado, según el cual la dirección de los Dodgers se resistía a presentar más jugadores negros que blancos, no tenían apuro por ascender a Clemente desde Montreal. Mientras tanto, escondido en la liga menor, su talento estaba fuera del mercado para la competencia —aunque no más fuera por una temporada.

Los Dodgers trataron de mantener a Clemente en secreto, pero su talento era difícil de esconder.

Cuando le tocaba jugar, a menudo brillaba. Cuando brillaba, lo enviaban al banquillo. Antes del final de la temporada, Roberto se sentía tan frustrado que estuvo a punto de renunciar.

*“Le tocó batear cuatro veces mientras yo estuve allí, y estuve desde agosto hasta el final de la temporada.”*

*-Hawie Haak*

*Cazatalentos de los Piratas de Pittsburg*

## **Pirateado**

En 1951, el legendario ejecutivo de béisbol, Branch Rickey, se trasladó de los Dodgers a los Piratas de Pittsburg llevándose consigo a Clemente inmediatamente de Brooklyn. Roberto se enteró de la noticia estando en Puerto Rico y más tarde admitiría, “Ni siquiera sabía donde quedaba Pittsburg.”

El verdadero bautismo de Clemente en las ligas mayores llegó el 17 de abril de 1955, cuando conectó un sencillo —contra los Dodgers— en su primer partido.

Sin embargo, la participación en el juego constituyó sólo una porción de la experiencia de Clemente en las ligas mayores, ya que ésta abarcó la inmersión en la política racial, el escrutinio brutal de la prensa y el negocio de las grandes ligas.

*“Nº. 1, no hablaba el idioma, Nº. 2, estaba en lo que para él era una penumbra cultural. Aún más importante —y creo que nadie entendió esto— él nunca había tenido que enfrentar prejuicios raciales porque no existía ese problema en Puerto Rico. Se pueden imaginar lo que fue el cambio para un muchacho de apenas 20 años jugando a ese nivel deportivo y teniendo que enfrentarse a esos tres problemas.”*

*-Nellie King*

*Compañero de equipo de los Piratas, 1955-57, y locutor de los Piratas.*

*“Clemente poseía el talento más grande otorgado por Dios que yo hubiera visto en un diamante de béisbol.”*

*-Dick Groat*

*Compañero de equipo de los Piratas, 1955-62*

## **Pesares Acumulados**

Como si una lengua extraña y una nueva cultura no fueran desafío suficiente, Clemente también descubrió el racismo y la discriminación en sus formas más crudas. Rápidamente se convirtió en un activo defensor de sus derechos y de los derechos ajenos. En uno de sus primeros partidos como profesional protestó enfurecidamente cuando los hinchas gritaron insultos racistas hacia uno de sus compañeros.

Clemente se convirtió luego en dirigente sindical de la Asociación de Jugadores de Béisbol de la Liga Mayor y defendió los derechos de los jugadores para exigir mejores condiciones de trabajo y beneficios.

La relación de Clemente con los medios estuvo señalada por la tensión racial. Algunos miembros de los medios eran groseros o despreciativos simplemente por que era negro y latinoamericano. Algunos se burlaban de su marcado acento latino, citándolo fonéticamente en vez de informar sencillamente lo que Clemente decía.

*“Cuanto más alejados estén ustedes, escritores, mejor para mí. ¿Sabén por qué? Porque están tratando de crearme una mala imagen..... lo hacen por que soy negro y puertorriqueño, pero yo estoy orgulloso de ser puertorriqueño.”*

*-Roberto Clemente, 1969*

*“El estaba tratando de dominar la lengua, y escritores que no eran capaces de hablar tres palabras en español trataban de ridiculizarlo.”*

*-Bill Mazerowski*

*Compañero de equipo de los Piratas (1956-72) y elegido para el Salón de la Fama como segunda base*

## **Temporadas de Éxito**

Desde 1955 hasta 1972, Clemente jugó 18 temporadas para los Piratas de Pittsburg y participó en 15 temporadas de béisbol caribeño. Ya en una etapa avanzada de su carrera, cuando el desempeño de la mayoría de los jugadores suele declinar, Clemente siguió rompiendo marcas.

Estado Unidos -

La maestría de Clemente bateando y corriendo las bases lo convirtió en una poderosa máquina ofensiva. A lo largo de su vida, logró un promedio de bateo de .317 y un promedio de temporada superior a .300 en doce de sus últimas trece temporadas. Apuntó cuatro temporadas de 200-batazos, encabezando la Liga Nacional dos veces en batazos y una vez en triples. En un partido, logró lo que parecía imposible: tres triples. De su carrera de 3.000 batazos, 846 fueron de extra base (440 dobles, 166 triples y 240 jonrón).

Clemente alcanzó el récord de la Liga Nacional al cosechar un total de diez batazos seguidos en el transcurso de dos partidos consecutivos.

Su velocidad era siempre una amenaza, tanto en la ofensiva como en la defensiva. En las sendas de las bases, Clemente combinaba velocidad con agresividad y astucia, alargando muchos batazos en extra bases. Estudiaba el modo en el que las pelotas rebotaban contra las cercas de varios estadios para poder estirar sus batazos a dobles o triples, a diferencia de otros jugadores más comunes.

Como defensor del jardín derecho, Clemente no tenía rivales. Con reflejos rápidos como el relámpago y gran velocidad engañaba sistemáticamente a los bateadores, conduciendo sus batazos al espacio entre el jardín derecho y el central.

De todos sus dones, su capacidad para arrojar la pelota era lo que más asombraba a los admiradores. Poseía uno de los brazos más poderosos y precisos en la historia del juego, encabezando la liga en asistencias de jardineros en cinco temporadas diferentes.

Puerto Rico -

A lo largo de quince temporadas con los Cangrejeros de Santurce, los Caguas Criollos y los Senadores de San Juan, Clemente cosechó un promedio de bateada de .323. Compitió en cinco campeonatos: dos con los Santurce, dos con San Juan y uno con Caguas. En la temporada 1956-57 logró el título de bateador de la liga con una asombrosa marca de .396, el promedio más alto de la década. Clemente jugó para equipos puertorriqueños que ganaron la Serie Caribeña en dos ocasiones y, como manager, condujo al equipo de San Juan a dos finales en dos temporadas. Poco antes de su muerte en 1972, lideró la selección Nacional de Puerto Rico en la Serie Mundial de Aficionados de Béisbol en Nicaragua.

*“Clemente podía arrojar una pelota en Nueva York y sacar un jugador en Pennsylvania.”*  
-Vin Scully, locutor de larga trayectoria de los Dodgers.

### **Hogar: Familia y País**

Roberto Clemente vivió en dos mundos: uno fue Pittsburg, Pennsylvania, los Piratas, las ligas mayores, premios, admiradores y los medios; el otro, Carolina, Puerto Rico, el béisbol caribeño, hogar, familia, descanso y sueños personales.

El primer gran indicio de triunfo que tuvo Clemente fue el haber podido comprarles a sus padres una casa en el desarrollo urbano El Comandante en Carolina. Fue justamente en Carolina, cerca de diez años después, más un campeonato de la Serie Mundial con los Piratas, que Clemente conoció a la joven del pueblo que sería su esposa. Cuando Roberto y Vera Zabala se casaron el gobernador de Puerto Rico fue el invitado de honor. Al llegar el momento del nacimiento de cada uno de sus tres hijos, Roberto insistió en que Vera volviera a Puerto Rico para que nacieran en suelo puertorriqueño. Roberto amaba su tierra natal.

*“La gente lo recuerda como un jugador de béisbol, pero era tanto más que eso. Él era un padre, un esposo, un hombre maravilloso.”*  
-Vera Clemente

### **Ciudad Deportiva y Otros Sueños**

Clemente soñaba con crear un centro deportivo para los jóvenes atletas de Puerto Rico, especialmente para aquellos en situación menos privilegiada.

Su deseo era enseñarles a los niños las virtudes del trabajo esforzado y la integridad personal como vías para mejorar sus posibilidades de éxito en la vida. Como beneficio adicional, la Ciudad Deportiva proveería un lugar para que los atletas y equipos de primera línea alcanzaran las ligas mayores y se prepararan para las competencias internacionales.

La Ciudad Deportiva Roberto Clemente en Carolina —bajo la dirección de su esposa e hijo Luis Roberto— provee una amplia gama de programas a la altura de los sueños de Clemente. Cuenta con un estadio de béisbol, campos de práctica, una piscina con entrada accesible y un gimnasio completamente equipado. A través de los años, este proyecto ha producido una larga lista de éxitos, tanto en la vida como en el deporte, incluyendo eventuales estrellas de la liga mayor como Roberto y Sandy Alomar, Juan González, Iván Rodríguez y Rubén Sierra. Actualmente se están llevando a cabo planes y recaudaciones de fondos para la renovación y expansión de la ciudad.

*“Él tenía planes para los siguientes cuatro años cuando murió. Ese era Roberto. Sumaba cada día y se despertaba con una nueva idea cada mañana.”*

*-Vera Clemente*

*“Antes que yo llegara aquí, no había muchos jugadores destacados del Caribe. Había algunos buenos y entonces yo gané el Premio al Jugador Más Valioso. Esto me hace muy feliz porque ahora siento que si yo pude hacerlo, entonces ellos también podrán hacerlo. Los jóvenes tienen alguien a quien admirar y emular. Yo les muestro lo que el béisbol ha hecho por mí y quizás ellos trabajen más duramente y sean mejores hombres.”*

*-Roberto Clemente*

*Jugador Más Valioso de la Liga Nacional, 1966*

## **Nicaragua**

El 23 de diciembre de 1972 un terremoto masivo devastó Managua, la capital de Nicaragua. Siete mil personas murieron y otros miles sufrieron heridas. Más de 250.000 personas quedaron repentinamente sin hogar.

Roberto perdió a muchos amigos en el terremoto. Había pasado buena parte del mes de noviembre en Nicaragua entrenando al equipo de estrellas de Puerto Rico en el torneo de la Serie Mundial de Béisbol Aficionado. Sintió la amenaza sobre sus colegas y miles de aficionados y amigos.

Clemente aceptó la presidencia honoraria de una comisión de asistencia para los damnificados por el terremoto y usó los medios locales para solicitar ayuda. Trabajó día y noche, hasta solicitando donaciones puerta a puerta. El equipo de asistencia recaudó \$150.000 y envió cerca de 26 toneladas de alimentos, ropa y medicamentos por aire y por mar. Luego llegaron informes de Managua aduciendo que el régimen corrupto del General Anastasio Somoza estaba interceptando los envíos.

Roberto quería asegurarse que los alimentos y medicamentos llegaran a las personas que los necesitaban. En la noche de año nuevo ayudó a cargar un antiguo DC-7 y luego lo abordó.

“Cuando tu hora llegue, llegará, si has de morir, morirás”, Vera recordó las palabras de Roberto. “Hay bebés muriendo. Ellos necesitan estas provisiones.”

Una de las turbinas del DC-7 explotó casi inmediatamente después del despegue. Hubo dos explosiones más, luego una cuarta.

*“A él le gustaba Nicaragua porque parecía el Puerto Rico de antaño cuando no teníamos tanto progreso. Decía que la gente en las granjas todavía usaba animales y le recordaba su niñez. Y cuando viajábamos por el país le gustaba visitar a la gente y aprender más sobre sus vidas. La gente común, simplemente le gustaba hablar con ellos.”*

*-Vera Clemente*

### **Más Allá**

La búsqueda de sobrevivientes, y luego de los restos del avión, duró casi dos semanas. Playa Piñones fue rebasada. Los admiradores esperaban hora tras hora observando a los equipos de búsqueda. Utilizaban embarcaciones privadas para colocar ofrendas sobre el agua. Manny Sanguillén, un amigo cercano y compañero de los Piratas, pasó tres días buceando las profundidades infestadas de tiburones en busca de Roberto. Finalmente, se recuperó el cuerpo deteriorado del piloto, no obstante los restos de los dos miembros de la tripulación, Clemente y su amigo Rafael Lozano, nunca se hallaron.

Una investigación de la FAA reveló un historial de problemas mecánicos en el DC-7, el cual tenía una sobrecarga de 4.000 libras y no contaba con copiloto o ingeniero de vuelo calificados. Clemente no estaba al tanto de nada de esto, aunque sí había manifestado cierta preocupación acerca del avión.

Sin embargo voló y simultáneamente, en el momento en que el avión se sumergió en las pesadas aguas del Atlántico, la historia de Roberto ascendió a alturas míticas, convirtiéndolo en el héroe de toda una nación.

Alrededor del mundo ciudadanos y funcionarios de gobierno homenajearon a Clemente, organizaron servicios conmemorativos especiales, recaudaron fondos para las víctimas del terremoto, así como para el sueño de toda la vida de Roberto, la Ciudad Deportiva. El Intendente de Pittsburg, Peter F. Flaherty, declaró la observación de la “Semana Conmemorativa de Roberto Clemente”. El presidente de Estados Unidos, Richard M. Nixon, elogió a Clemente e hizo una donación personal de \$1.000 para las víctimas de Nicaragua.

Evidentemente, la leyenda de Roberto Clemente estaba escrita mucho antes de su muerte. Él la escribió con su vida. Pero el modo en que Clemente murió remarcó el modo en que vivió y elevó su imagen a la de un ícono.

*“...ahora han pasado 31 años desde su muerte, y recibo cartas de admiradores de diferentes edades. Le ponen su nombre a los bebés y algunos me mandan los certificados para que los firme. Verdaderamente, esto no se detiene. Cada año. Estados Unidos. América Latina. Europa.”*

*-Vera Clemente*

## **Su Imagen: Arte, Artefactos y Objetos de Colección**

Los logros de Roberto en el campo de juego, su orgullo por Puerto Rico, su preocupación por los niños, su compasión por el sufrimiento ajeno y su muerte prematura lo han transformado en uno de esos individuos tan querido y admirado que la gente quiere mantenerlo vivo en su memoria.

Docenas de libros en español, inglés y japonés han registrado su historia. Su imagen ha inspirado a ilustradores, pintores y escultores. Luego de su muerte, amplios sectores de la población le rindieron un tributo espontáneo a través de creaciones populares de artesanías, poesías, pinturas, cerámicas y dibujos. Incontables artículos conmemorativos han sido creados en torno a su imagen, hasta una moneda en circulación en la nación africana de Liberia.

La imagen de Clemente ha sido utilizada comercialmente para productos que van desde cereales hasta cartas de béisbol y muñecos *bobble-head* y de peluche.

## **Honores**

El nombre de Roberto Clemente bautizó a un moderno estadio de béisbol en Carolina y al coliseo de San Juan, manteniendo así viva su memoria en el país natal. Si bien estos gestos son esperables, constituyen sólo el comienzo.

El nombre de Clemente se ha empleado en estadios, escuelas, hospitales y autopistas en Puerto Rico, Estados Unidos, Nicaragua y lugares tan distantes como Alemania.

Luego de su muerte, la Liga Mayor de Béisbol estableció un premio que lleva el nombre de Clemente en reconocimiento al jugador y, además de por su excelencia atlética, por sus condiciones filantrópicas y humanas.

En las escuelas públicas de Puerto Rico se otorga un premio en su nombre a aquellos que se destacan como atletas, estudiantes y ciudadanos.

*“.....hay 45 escuelas en Estados Unidos que llevan el nombre de Roberto y hay Ligas de Roberto Clemente que juegan en el parque Roberto Clemente.....”*  
*-Vera Clemente*

## **Su Significado**

Ninguna pieza de arte puede articular el significado absoluto de la vida de Clemente, pero para los puertorriqueños, un cenotafio de José Buscaglia, ubicado en Carolina, puede ser la expresión más abarcadora.

Tradicionalmente, los cenotafios son monumentos funerarios dedicados a los héroes cuyos cuerpos no han sido recuperados de los campos de batalla. De modo que el mismo género del trabajo de Buscaglia honra a Clemente como a alguien que dio todo por su país.

En el panel central, el cordero en brazos de Roberto es el cordero del escudo de armas de Puerto Rico. En su vida y en su muerte, Roberto elevó la identidad de Puerto Rico a un nuevo nivel en el mundo. La inscripción en el monumento dice: “Hijo de Carolina, Ciudadano Ejemplar, Atleta, Filántropo, Maestro, Héroe de las Américas y del Mundo”

*“Quiero ser recordado como un jugador de béisbol que dio todo lo que tenía para dar.”*  
-Roberto Clemente

© Smithsonian Institution Traveling Exhibition Service, 2005